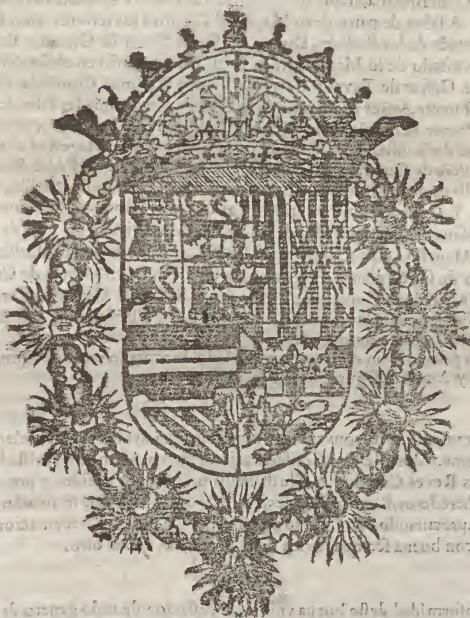


237
10
12

TRATADO DE PAZ, AJUSTADO ENTRE LAS CORONAS DE ESPAÑA, Y FRANCIA.

Año

1679



Con licencia en Sevilla.

Por Juan Francisco de Blas, Impressor Mayor



N EL NOMBRE DE DIOS, Y DE LA SANTISSIMA Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu Santo, y de la Virgen Santa Maria Nuestra Señora. Sea notorio a todos los presentes, y futuros, que como durante el curso de la guerra, que de algunos años a esta parte se ha movido entre el muy Alto, muy Excelente, y muy Poderoso Principe Don Carlos Segundo, por la gracia de Dios, Rey Catolico, y de las Españas, y sus Aliados, de vna parte. Y entre el muy Alto, muy Excelente, y muy Poderoso Principe Luis Dezimo quarto, por la gracia de Dios, Rey Christianissimo de Francia, y de Navarra, y sus Aliados, de la otra, no ayan descaído jamas sus Magestades ninguna cosa con mayor ardencia, que la de verla estinguida por vna buena Paz; y que este mismo anhelo de impedir en quanto les fuesse posible la desolueion de tantas Provincias, las lagrimas de tantos Pueblos, y la efusion de tanta sangre Christiana, les huviesse atraído á condescender á los poderosos Oficios del muy Alto, y muy Excelente, y muy Poderoso Principe el Rey de la Gran Bretaña, de embiar sus Embaxadores Extraordinarios, y Plenipotenciarios a la Villa de Nimega, se ha conseguido por puro efecto de la bondad Divina, que sia querido servirse de la entera confianza, que ambas, sus Magestades han continuado á tener en la mediación del dicho Rey de la Gran Bretaña, el que los dichos Embaxadores Extraordinarios, y Plenipotenciarios. A saber, de parte de su Magestad Catolica los señores Don Pablo Spinola Doria, Marqués de los Balbases, Duque del Sexto, Señor de Ginas, y Pontecuron, del Consejo de Estado de su Magestad, y su Gran Protonotario en el Consejo Supremo de Italia. Don Gaspar de Teves y Cordova Tello y Guzman, Conde de Benazuzza, Marqués de la Fuente, Señor de Lercena, de la Casa de Arrucas, de las Islas de Guadalupe, y Maralio, Patron perpetuo de la Vitoria, Alcalde Mayor perpetuo, y Eserivano Mayor de la Ciudad de Sevilla, Gentilhombre de la Camara de su Magestad Cesarea, del Supremo Consejo de Guerra, y su General de la Artilleria. Don Pedro Ronquillo y Brizeño, Cavallero de la Orden de Alcántara, y de los Consejos de Castilla, y Indias de su Magestad. Y D. Juan Bautista Christin Cavallero, del Consejo Supremo de Flandes, cerca la persona de su Magestad, y de los de Estado, y Privado en el Pais Baxo. Y de parte de su Magestad Christianissima el señor Conde de Estradas, Mariscal de Francia, y Cavallero de sus Ordenes. El señor Colvert Cavallero, Marques de Croësluy, Consejero Ordinario de su Consejo de Estado. Y el Señor de Mesmes, Cavallero, Conde de Avaux, Consejero de sus Consejos, en virtud de las Pleniponcias, y Comisiones, que reciprocamente se han comunicado, de las quales a la fin deste Tratado se inferirá copia de palabra a palabra, ayan convenido, y quedado de acuerdo en las reciprocas condiciones de Paz, y Amistad, segun el tenor siguiente.

I.

PRimeramente, se ha convenido, y acordado, que desde aora en adelante avrá buena, firme, y durable Paz, Confederación perpetua, Alianza, y Amistad entre los Señores Reyes Catolicos, y Christianissimo, sus hijos nacidos, y por nacer, sus sucesores, y herederos, Reynos, Estados, Países, y Subditos, que se amarán como buenos Hermanos, procurando con todo su poder el bien, la honra, y la reputacion de cada vno, y evítaran con buena fee quanto les fuere el daño el vno al otro.

II.

EN conformidad desta buena vnion, la cessacion de todo genero de hostilidades, a justada, y firmada el dia 19. de Agosto deste presente año, continuará segun su tenor entre los dichos Señores Reyes, sus Subditos, y Vassallos, tanto por mar, y otras aguas, como por tierra, y generalmente en todas las partes donde la guerra se ha hecho por las Armas de sus Magestades, tanto entre sus Tropas, y Armas, quanto entre las guarniciones de sus Placas, y caso que se contraviniesse á dicha cessacion, por la toma de alguna Placa, ó Placas, fuesse por ataque, ó fuesse por sorpresa, ó por inteligencia secreta, como asimismo si se hiziesse prisioneros, ó otros actos de hostilidad por qualquier

quier inopinado accidente, aun de aquellos que no se pueden preveer, y fuerden contrarios a la dicha cessacion de hostilidades, la contravencion será reclarada de vna, y otra parte de buena fee, y sin dilacion, ni dificultad, restituyendo sin alguna diminucion, todo aquello que huviere sido ocupado, y librando los prisioneros sin rescate, ni pagamento de gessos, demandando, que to las las cosas sean puestas en el mismo estado del dia 19. de Agosto, que fue establecida, firmada la dicha suspesion de Armas; el tenor de la qual se ha de observar hasta el dia del trueque de la ratificacion del presente Tratado.

IIJ.

Todos los motivos de enemistad, ó mala inteligencia quedarán borrados, y extinguidos para siempre, y todo lo que se ha hecho, y pasado por razon de la presente guerra, ó en el tiempo de ella, se pondrá en perpetuo olvido, sin que se pueda en adelante, de vna, ni otra parte, directa, ni indirectamente haver demanda por justicia, ó de otra manera, sobre qualquier pretexto que sea, ni que sus Magestades, ó Subditos, Criados, y Adherentes de vna parte, y otra puedan manifestar ningun genero de sentimiento de todas las ofensas, y daños que puedan aver recibido durante esta guerra:

IIIJ.

En contemplacion de la Paz el señor Rey Christianissimo, luego al punto que se avrá hecho el trueque de la ratificacion del presente Tratado, entregará en poder del señor Rey Catolico la Plaza, y Fortaleza de Charleroy, la Villa de Binche, la Villa, y Fortaleza de Ath, Oudenarde, y Courtray, y con sus Prebostias, Chatelánias, Apertenencias, y Dependencias, como han sido por su Magestad Catolica poseidas antes de la guerra del año de mil seiscientos y sesenta, todas las quales Villas, y Plazas avian sido cedidas al dicho señor Rey Christianissimo por el dicho señor Rey Catolico en el Tratado firmado en Aix la Chapela en dos de Mayo de mil seiscientos y sesenta y ocho, el Tratado queda en virtud de la presente expresamente derogado, por lo perteneciente a las dichas Villas, y Plazas arriba mencionadas, sus Apertenencias, y Dependencias; en cuya consecuencia el dicho señor Rey Catolico reentrará en la posesion de ellas, para gozar El, y sus Sucesores, plena, y pacíficamente a la excepcion de la Berga de Menin, y de la Villa de Condé, la qual no obstante averse pretendido por su Magestad Christianissima como miembro de la Chatelania de Ath, quedará a la Corona de Francia con todas sus Dependencias en virtud del presente Tratado, y en la forma que abaxo irá expressado.

V.

El dicho señor Rey Christianissimo se obliga, y promete de entregar en manos del dicho señor Rey Catolico, inmediatamente despues del trueque de las ratificaciones la Villa, y Ducado de Limburgo, con todas sus Dependencias, y el Pais de Vitramosa, la Villa, y Ciudadela de Gante; igualmente con todas sus Dependencias, el Fuerte de Rodenhuis, y el Pais de Vvaes, la Villa, y Plaza de Levee en Brabant con sus Dependencias, la Villa, y Plaza de San Guilain (cuyas fortificaciones serán no obstante demolidas) y la Villa de Puicerdan en Cataluña en el estado en que al presente se halla, y todas con sus Payles, Plazas, Castillos, Fuertes, Tierras, Señorios, Dominios, Bailliajes, Apartenencias, Dependencias, y Anexidades, sin reservar, ni retener cosa alguna, para que lo posea su Magestad Catolica, y sus Sucesores, como lo ha gozado antes de la presente guerra:

VJ.

Los dichos Lugares, Villas, y Plazas de Charleroy, Binche, Ath, Oudenarde, y Courtray, sus Bailliajes, chatelánias, Goverdanças, Prebostias, Territorios, Dominios, Señorios, Apartenencias, Dependencias, y Anexidades de qualquiera nombre, que puedan llamarse, con todos los Hombres, Vassallos, Subditos, Villas, Burgos, Villages, casares, Forestas, Rios, y Plat Pays, y otras qualquiera cosas dependientes a ella, quedarán por el dicho presente Tratado de Paz a su Magestad catolica, a sus Herederos, y Sucesores, y que su derecho tuvieren, para siempre jamas, irrevocablemente con los mismos derechos de Soberania, propiedad, derecho de Regalia, patronage, Guardania, Jurisdiccion, Nominacion, Prerrogativas, Preeminencias sobre los Obispados, Iglesias catedrales, y Abadias, Prioratos, y Dignidades, curatos, y otros qualquiera Beneficios que estuvieren en el distrito de dicho pais, plazas, y Bailliajes cedidos de qualquiera Abadias, que los dichos Prioratos sean anexos, y dependientes, y todos los otros derechos que antes de aora han pertenecido al Rey Christianissimo, aunque no estén aqui particularmente mencionados, sin que su Magestad catolica pueda ser al avenir perturbado ni inquietado, por ninguna via que sea, de hecho, ni derecho por el dicho señor Rey Christianissimo, sus Herederos, ni ningunos Principes de su casa, ni por otro qualquiera que sea, debaxo de ningun pretexto, ni ocasion que queda suceder en las dichas Soberanias, Propiedades, Jurisdiccion, Iudicaturas, posesion, y goze de todos los dichos pais, Villas, plazas, castillos, Tierras, y Señorios, prebostias, cha-

telanias, y Bailliajes, junto con todos los Lugares, y otras cosas a ellos dependientes. Y para esta efecto el dicho señor Rey Christianissimo, tanto por si, como por sus Herederos, y Sucesores, y por los que su derecho tuvierén, renuncia, quita, cede, y traspassa, como los dichos Plenipotenenciarios en su nombre, por el presente Tratado de Paz irrevocable, han renunciado, cedido, y traspassado perpetuamente, y para siempre jamas en favor, y provecho del dicho señor Rey Catolico, sus Herederos, y que su derecho tuvierén, todos los derechos, acciones, pretensiones, derechos de Regalia, parronazgos, guardanias, jurisdiccion, nominacion, prerogativas, y preeminencias sobre los Obispadós, Iglesias catedrales, y otros qualesquiera Beneficios comprehendidos en el territorio de las dichas Placas, Países, y Bailliajes cedidos de qualesquiera Abadias, que los dichos Prioratos sean anexos, y dependientes, y generalmente, sin reservar, ni retenir nada todos los otros derechos, que el dicho señor Rey Christianissimo, ó sus Herederos, y Sucesores tienen, pretenden, ó pueden tener, ó pretender por qualquier causa, o razón que sea sobre los dichos Países, Placas, Castillos, Fuertes, Tierras, Señorios, Dominios, Chatelánias, y Bailliajes, y sobre todos sus Lugares, y Dependencias, como dicho es, no obstante todas las leyes, costumbres, y constituciones hechas en contrario, aunque ayan sido confirmadas por juramento, a las quales, y a las clausulas derogatorias de las derogatorias se ha derogado expresamente por el presente Tratado, a causa de las dichas renunciaciones, y cesiones, las quales valdrán, y tendrán lugar, sin que la expresion, ó especificacion particular derogue a la general, ni la general, a la particular, y excluyendo perpetuamente todas las excepciones debaxo de qualesquiera derechos, titulos, causas, ó pretextos que puedan fundarse, declara, confiente, quiere, y entiende el dicho señor Rey Christianissimo, que los Hombrés, Vassallos, y Subditos de los dichos Países, Villas, y Tierras cedidas a la Corona de España, como arriba queda referido, sean, y que den libres, y absueltos desde ahora para siempre jamas, de la fe, y omage, servicio, y juramento de fidelidad, que todos, ó cada vno dellos padrán averle hecho, y a los Reyes Christianissimos sus Predecesores, juntamente con toda la obediencia, sujecion, y vassallage, que por razon dello pudieran deberle, queriendo el dicho señor Rey Christianissimo, que la dicha fe, omage, y juramento de fidelidad, queden nulos, y de ningun valor, como si no se huviesse hecho, ni prestado jamas.

VII.

EL dicho Rey Christianissimo hará tambien restituir al dicho señor Rey Catolico todas las Villas, Placas, Fortalezas, Castillos, y puestos que sus Armas ocupan, ó pudieren aver ocupado hasta el dia de la publicacion de la Paz en qualquiera parte del mundo que sean situadas, como igualmente su Magestad Catolica hará restituir a su Magestad Christianissima todas las Placas, Fortalezas, Castillos, y puestos que sus Armas pudieren aver ocupado durante esta vltima guerra, hasta el dia de la publicacion de la Paz, en qualquiera parte que sean situadas.

VIII.

LA restitucion de las dichas Placas, en la forma que va referida, se hará por el dicho señor Rey Christianissimo, ó su Ministro, realmente, y de buena fe, sin ninguna dilacion, ni dificultad, por qualquiera causa, ni ocasion que sea, a aquel, ó aquellos que fuerén diputados por el dicho señor Rey Catolico en el termino, y de la manera que arriba queda referido, y en el estado que en las dichas Placas se hallan al presente sin demoler, enlaquecer, ni disminuir nada, ni damnicarlas en ninguna manera, y sin que se pueda pretender, ni pedir algun reembolso por las fortificaciones hechas en dichas Placas, ni por el pagamento de lo que pudiere costarse debiendo a los soldados, y gente de guerra que alli estuvieren.

IX.

Demas ha sido concludido, que todos los procedimientos, sentencias, y arrestos hechos por los Juezes, y otros Oficiales de su Magestad Christianissima, establecidos en las dichas Villas, y Placas que gozava en virtud del Tratado de Aix, la Chapelle, y arriba cedidas a su Magestad Catolica, ó por el Parlamento de Tournay, por razon de diferencias, y procesos seguidos, así por los habitantes de dichas Villas, y de sus Dependencias, como por otros qualesquiera, durante el tiempo que han estado debaxo la obediencia del dicho señor Rey Christianissimo, tendrán lugar, y avrán su pleno, y entero efecto en la misma forma que lo serían, si el dicho señor Rey quedasse Señor, y poseedor de dichas Villas, y Países, y no podran ser las dichas sentencias, y arrestos revocados, ni anulados, ni la execucion dellos en otra forma retardada, ni impedida, bien si les será libre a las partes de se proveer por revision de la causa, y segun la orden, y disposicion de las leyes, y ordenanças, quedando entretanto las sentencias en su fuerza, y vigor sin perjuizio de lo que a este respecto seha estipulado por el Artículo veinte y vno del presente Tratado.

Como los Ministros de su Magestad Christianissima despues de la Paz de A' x' la Chapelle, han sostenido en la conferencia de Lila, que los Exclufas del Occidente, y Oriente de la Villa de Neuport, y el Fortin Viervort, estando al fin de la Exclufa de Occidete cerca la embocadura de Navre de Neuport, y una parte desde Nieuwendame, fabricado sobre la Exclufa de el Oriente con la cabeza de dicho Havre, mantenido por los de Furnes, era del territorio, y jurisdiccion de la Chatelania de Furnes, y que como tal debia pertenecer a su Magestad Christianissima, y al contrario los Ministros de su Magestad Catolica, no aver sido esto, y que aunque lo fuesse, que no lo es, se debia sufrir, que su Magestad Catolica, siendo Principe Soberano quando se hizieron las dichas fortificaciones, assi en resguardo de la Chatelania de Furnes, como de la Villa de Neuport, huviesse podido incorporar, y apropiar las dichas partidas, ó Havres, y fortificaciones de Neuport, y hazerlas inseparables de aquella Villa, se ha convenido, que las dichas Exclufas, y otras partes de la Fortificación de Neuport, arriba nombradas, quedarán a su Magestad Catolica, en la misma forma que la dicha Villa, sin que su Magestad Christianissima, por pertenecerle la Villa, y Chatelania de Furnes, ni por otra manera las pueda jamas pretender: y en quanto a la corriente de las aguas de la Chatelania de Furnes se continuará, y ella la gozará en la misma forma que hasta agora se ha practicado:

XJ:

El dicho señor Rey Christianissimo retendrá, y quedará poseedor, y gozará efectivamente de todo el Condado de Borgoña, vulgarmente llamado la Franca Contea, y de las Villas, Plaças, y Pais dependientes, comprehendida la Villa de Besançon, y su distrito, como tambien de las Villas de Valencianas, y sus Dependencias, Bouchain, y sus dependencias, Condé y sus Dependencias, sin embargo aver sido antes pretendida por miembro de la Chatelania de Añ, Cambray, y Cambresí, Ayre, San Omer, y sus Dependencias, Ipre, y su Chatelania, Vvarvick, Vvarneton sobre la Lila, Poperinghen, Balleul, y Cassel con sus dependencias, Bauay, y Maubeuge con sus Dependencias:

XIJ:

El dicho Condado de Borgoña, sus Villas, Plaças, y Pais dependiente, comprehendida la Villa de Besançon, y su Distrito, como tambien las dichas Villas, y Plaças de Valencianas, Bouchain, Condé, Cambray, Ayre, San Omer, Ipre, Vvarvich, y Vvarneton, Poperinghen, Vailleul, Cassel, Bauay, y Vvarneton, sus Bailliages, Chatelanas, Governanças, Prebostias, y Territorios, Dominios, Señorios, Abutenencias, Dependencias, y anexidades de qualquier manera que pueda ser nombradas, con los Hombres Vassallos, Subditos, Villas, Burgos, Villages, Casares, Forestas, Rios, Plat, País, Salinas, y otras qualesquiera cosas dependientes dellas, quedarán por el presente Tratado de Paz a su Magestad Christianissima, y a sus Herederos, y Sucesores, y que su derecho tuvieren irrevocablemente para siempre jamas, con los mismos derechos de soberania, propiedad, derecho de Regalia, patronage, Guardiania, y jurisdiccion, prerogativas, y preeminencias sobre los Obispados, Iglesias Catedrales, y otras Abadias, prioratos, Dignidades, Curatos, y otros qualesquier Beneficios que estuviere dentro del estendido del dicho pais, plaças, y Bailliages cedidos de qualesquier Abadias que dichos, prioratos sean anexo, y dependientes, y todos los demás derechos que por lo pasado han pertenecido al señor Rey Catolico, aunque particularmente no vayan aqui mencionados, sin q su Magestad Christianissima sea en lo venidero perturbado, ni inquietado por qualquier via de hecho, ni de derecho por el dicho señor Rey Catolico sus Sucesores, ni ningun principe de su casa, ni por otro ninguno, de baxo de qualquier pretexto, ni ocasion que pueda arribar de las dichas soberanias propiedades, jurisdiccion, judicatura, posesion, y goze de todos los dichos paises, Villas, plaças, Castillos, Terras, y Señorios, prebostias, Dominios, Chatelanas, y Bailliages, junto con todos los Lugares, y otras cosas dependientes dello: y para este efecto el dicho señor Rey Catolico, assi por él, como por sus Sucesores, Herederos, y que su derecho tuvieren, renuncia, quita, cede, y traspasa, como los dichos plenipotenciarios en su nombre por el presente Tratado de paz irrevocable, han renunciado, cedi, do, y traspasado perpetuamente, y para siempre jamas en favor, y beneficio del dicho señor Rey Christianissimo, sus Herederos, y Sucesores, y los que su derecho tuvieren, todos los derechos, acciones, pretensiones, derechos de Regalia, patronagos, Guardianias, jurisdiccion, nombramientos, prerogativas, y preeminencias sobre los Obispados, Iglesias catedrales, y otros qualesquiera Beneficios que estuviere en el estendido de las dichas plaças, paises, Bailliages cedidos de qualesquiera Abadias, que dichos prioratos sean anexos, y dependientes, y generalmente, sin retener, ni reservar nada, todos los demás derechos q el

dicho señor Rey Católico, ó sus herederos y sucesores, tienen, y pretenden, ó podrían tener, y pretender por qualquiera causa, y ocasión que fuere sobre los dichos países, plazas, castillos, fortalezas, Tierras, Señorios, Dominios, Catastrales, y Bailiages, y sobre todos los Lugares de por donde lientes de ellos, como queda dicho, no obstante todas las costumbres, y constituciones hechas en contrario, aunque ay an estado confirmadas por juramento, a las quales, y a las de autitas derogatorias de las derogatorias se ha expresamente derogado por el presente Tratado para el efecto de dichas renunciaciones, y cesiones las quales valdrán, y tendrán lugar, sin que la expresion, ó circunscripción particular derogue a la general, ni la general a la particular, y excluyendo por tanto a todas las expresiones, ó demandas de qualquiera derecho, titulo, castigo, pretexto que pueden estar fundadas, declara, consiente, quiere, y entiende el dicho señor Rey Católico, que dichos Señores, Vasallos, y Subditos de dichos países, villas, y Tierras cedidas a la Corona de Francia, como arriba queda mencionado, sean, y queden libres, y absueltos desde oy para siempre de la feyn, oin iuramentum, y juramento de fidelidad, que todos, y cada vno de ellos podrían aver hecho, y a sus predecesores señores Reyes Católicos, como tambien de toda obediencia, fección, y vassallage, que en razon desto podrían deberle, queriendo el dicho señor Rey Católico, que dicha fe, omengage y juramento de fidelidad queden nulos, y de ningún valor, como si nunca huviesen sido hechos, ni prestados.

XIIJ.

Y Como su Magestad Christianissima ha declarado por las condiciones que a ofrecido para la Paz, de querer la Villa de Carlemont, ó en su contracambio la de Dinant, a elección de su Magestad Catolica le encargase de obtener la cesion de Dinant del Obispa de Liege, y el contentamiento del Emperador y del Imperio su Magestad Catolica, ha elegido el retener, como antes, la Villa de Carlemont, y en su consecuencia se obligay y promete obtener del dicho señor Obispo, y Cabildo de Liege en forma autentica la cesion de la dicha Villa de Dinant, con el contentamiento del Emperador, y del Imperio en el termino de vn año, a contar desde el día, y data de la ratificación del Tratado de Paz, que deberá hazerle entre el Emperador, y dicho señor Rey Christianissimo. Y calo que la dicha Magestad Catolica no pueda obtener las dichas cesiones de dicho señor Obispo, y Capitulo de Liege con el contentamiento del Emperador, y del Imperio, se obligay, y promete de hazer poner en poder de su Magestad Christianissima inmediatamente despues del susodicho termino la dicha Villa de Carlemont para gozar della, como de todas las otras Plazas, y Países cedidos al dicho señor Rey Christianissimo por los Articulos vndezimo, y duodezimo del presente Tratado.

XIIJ.

Y Para prevenir todas las dificultades que los enclavamientos, ó sea Países incluidos en otro terreno, han causado en la execucion del Tratado de Aix la Capelle, restablecer para siempre la buena inteligencia entre las dos Coronas, se a convenido, que las Tierras, Burgos, y Villages situados en las Prebendas que quedan cedidas, ó que pertenecen desde antes del presente Tratado a su Magestad Christianissima de la otra parte la frontera, se restoraran, con otras que se hallen mas proximas de las Plazas al contentamiento de su Magestad Catolica, no tambien de los Villages de la Berge de Menin, que se allaran situados demasiado cerca de Courtray, se permutaran con otros mas cercanos en contentamiento de su Magestad Christianissima, y igualmente que los Villages de la Prebenda de Moles, que se allaran abanzados en el País de Henau, cedido a su Magestad Christianissima, que interrumpiesen la comunicacion, seran permitidos con otros dependientes del País cedido al dicho señor Rey Christianissimo, que citaran sus cercanias, y de guiso de su Magestad Catolica, y generalmente, que todas las Tierras que se allaran situadas en los Países cedidos, ó restituidos al vno de los dichos señores Reyes, se permutaran reciprocamente con otros del mismo valor, bien entendido en caso que se pueda convenir en dichos trueques.

XV.

D Os meses despues de la publicacion del dicho Tratado se diputarán Comisarios de vna, y otra parte, que se juntarán en el lugar en que respectivamente será convenido, tanto para el procedimiento de las dichas permuaciones, como para el reglamento de los limites entre los citados, y señorios que deben quedar a cada vno de dichos señores Reyes por el presente Tratado en los Países Baxos, y asimismo para liquidar las deudas Reales, legitimamente hipotecadas sobre las Tierras, y Dominios cedidos, ó restituidos a la vna, ó a la otra parte de las dos Coronas, y convenir de la parte, y porcion que cada vna dellas avra de pagar en lo venidero, y generalmente, terminaran en forma amigable todas las diferencias que pudiesen encontrarse en execucion del presente Tratado.

XVJ.

Q Vando al cange su dicho fuesiesen dificultades, que impidiesen su efecto, no se podrán establecer, ni otra parte dacios para embarazar, ni hazer mas dificil la comunicacion de dichas Plazas, que fueren de vna, ni otra Dominacion, y los dacios que se establecieren, no podran hazer pagar los derechos, sino es sobre las mercancías que saliendo de vna Dominacion, entraren en la otra para darles exito, ó para pasar a mas remotos Países.

XVIJ.

E N la respectiva remission, ó restitucion de las Plazas arriba nombradas, podran los dichos señores Reyes hazer retirar, y llevar toda la artilleria, polvora, valas, armas, viyeres, y otras municiones de guerra, que se hallare en las dichas Plazas al tiempo de la remission, y restitucion dellas, y los que avrán cometido para este efecto, podrán servirse por el termino de dos meses de los carros, y barcas del País, tendran el pasaje libre, tanto por agua, como por tierra, y para la conduccion de las municiones, y les serán dadas por los Gobernadores, y Comandantes, Oficiales, y Magistrados de las Plazas, y Países restituidos, todas las facilidades que dependiere de ellos, para el transporte, y conduccion de dicha artilleria, y municiones. Tambien podrán los Oficiales, Soldados, gente de guerra, ó otras qualesquier personas que saliere de dichas Plazas, llevar, y transportar sus bienes muebles pertenecientes, entes a ellos, sin q se sea hecho de exigir ninguna cosa de los habitantes de dichas Plazas, y del País Llano, ni arruinar sus casas, ó llevar cosa alguna que pertenezca a los dichos habitantes.

XVIII.

La cobrança de las contribuciones pedidas de vna, y otra parte a los Países sujetos, se continuará por todo el tiempo que resta hasta el día diez y seis de Octubre próximo, y todos los atrasados que quedaran debidos al tiempo de la dicha restitucion se pagaran en el termino de tres meses después del dicho fin que se pueda hazer para el efecto ninguna execucion durante el dicho tiempo contra las comunidades deudoras, como ay en dado buena, y valida cauçõ, que resida en vna Uuila de la dominacion del de los dichos señores Reyes, a quienes las dichas partidas debieren.

XIX.

Tambien á sido conuenido, que el percibimiento de los derechos, de los quales el dicho señor Rey Christianísimo está en posesion sobre todos los Países que buelue, y restituye al dicho señor Rey y Católico sea continuado hasta el día de la restitucion acordada de las Plazas, de cuyo Pais son dependientes, y que lo que se quedare debido a tiempo de la dicha restitucion, se pagara con buena fé a los que tuviere en su cargo la cobrança; como tambien que al mismo tiempo los propietarios de los Bosques confiscados en las dependencias de las Plazas que debien ser restituidas á su Magestad Catolica, entrarán en posesion de sus bienes, y de todos los arboles que se hallaren sobre el sitio; bñ en el día que desde el día de la firma del presente Tratado, todas las comasuras de arboles, cesarán entrahete de vna parte, y otra.

XX.

Todos los papeles, titulos, y documentos concernientes a los Países, Tierras, y Señorios, que el presente Tratado de Paz quedan cedidos, y restituidos a los dichos señores Reyes, seran dados, y entregados de buena fé de vna, y otra parte en el termino de tres años después del trueque de la ratificacion del presente Tratado, en qualquiera parte que los dichos papeles, y documentos se puedan hallar, y tambien todos aquellos que se hubieren sacado de la Ciudadela de Gante, y de la Camara de Cuentas de Lina.

XXI.

Todos los Subditos de vna, y otra parte, así Eclesiásticos como Seglares, serán restablecidos en el goze de todos los Honores, Dignidades, y Beneficios en que se hallaban proveidos antes de la guerra, como tambien en todos, y qualquier bienes muebles, y citables, rentas de por vida, y el quitargozadas, y poseídas después del dicho tiempo tanto por ocasion de la guerra quanto por aver seguido el partido contrario, junamte con sus derechos, reñones, y sucesiones a ellos pertenecientes, asimismo después de cuapada la guerra, sin que se pueda pedir, ni pretender cosa alguna de los frutos, y rentas percibidas, y cobradas desde el goze de dichos bienes citables, rentas, y beneficios hasta el día de la publicacion del presente Tratado.

XXII.

Como tampoco de las deudas, efectos, y muebles que avrán sido confiscados antes del dicho día sin q jamás los acreedores de tales deudas, y depositarios de tales efectos, y sus herederos, o quienes tuvier en su derecho puedan hacer solicitar ni pretender recobro, los quales restablecimientos en la forma que ya dize, se efectuaran en favor de aquellos que avrán seguido el partido contrario en forma, que por medio del presente Tratado entraren en la gracia de Su Rey, y Principe soberano, como tambien en sus bienes, tales quales se hallarán existentes a la conclusion, y a la firma del presente Tratado.

XXIII.

Se hará dicho restablecimiento de dichos subditos de vna parte, y otra, segun el contenido de los artículos veinte y vno, y veinte y dos, no obstante todas las Donaciones, Condonaciones, Confiraciones, Comos, sentencias reparatorias, o Disinitivas dadas por conumacia en ausencia de las partes, y de las no oídas, y las quales sentencias, y todos los iudicatos quedaran nulos, y de ninguna efecto, y como no dados, y pronuntados con plena, y entera libertad a las dichas partes de buelver a los Países de donde se han retirado por lo pasado, para gozar en persona de sus bienes raíces, rentas, y de establecer su habitacion fuera de dicho Pais en el lugar que mejor les pareciere, quedandoles el arbitrio, y eleccion, sin que se pueda irar contra ellos extorcion alguna por tal reigua. Y en caso que quieran más habitar en otra parte, podrán disputar, y cometer lo personas no sospechosas que mejor les pareciere para el gobierno, y goze de sus bienes, rentas, y entradas, pero no en reiguardo de los beneficios que requieren residencia porque estos deberan estar personalmente administrados, y servidos.

XXIII.

Los que huvieren sido provistos de la vna, o de la otra parte de Beneficios en que estuvieren en Collacion, Provision, o otra disposicion de dichos señores Reyes, o otros, tanto Eclesiásticos, como Seglares, o que huviesen tenido promision del Papa, de algunos otros Beneficios situados en la obediencia de vno de dichos señores Reyes, por cuyo consentimiento, y pemsion los avrán gozado durante la guerra, que darán en la posesion, y goze de los dichos Beneficios durante su vida, y asimismo proveidos buena, y debidamente; pero sin que se entienda hazer nin-

gun per iuzio en lo venidero à los derechos de legitimos Collatores, que gozaràn, y viàràn dellos, como lo avian acoturbado antes de la guerra.

XXV.

Todos los Prelados, Abades, Priores, y otros Eclesiasticos que huvieren sido nombrados à sus Beneficios, ò proveídos dellos de los dichos señores Reyes antes de la guerra, ò en el interin de ella, y que sus Magestades estayàn en posesiõ de poder nombrar antes de la rotura entre las dos Coronas, seràn mantenidos en la posesiõ, en goze de los dichos Beneficios, sin poder ser perturbados por causa, ni pretexto alguno, como asimismo en el libre goze de todos los bienes que se hallaren aver dependido de su ancianidad, y en los derechos de conferir los Beneficios q̄ dependen en qualquiera parte que los dichos bienes, y Beneficios se nalle situados con aduertencia, pero que los dichos Beneficios se hallen empleados en personas capaces, y que tengan las calidades requeridas, segun los reglamentos que antes de la guerra se observavan, sin que se pueda en lo venidero ni de vna, ni de otra parte, embiar Administradores para govarnar dichos Beneficios, y gozar de los frutos, los quales no polran ser percibidos sino es por los titulares que avrán sido legitimamente proveídos dellos. Y asimismo todos los Lugares que han reconocido por lo pasado la jurisdiccion de dichos Prelados, Abades, y Priores, en qualquiera parte que esten situados, li deben tambien reconocer en lo venidero, mientras que aparezca que su derecho cità establecido de ancianidad, bien que los dichos Lugares se hallassen en el distrito de la Dominaciõ del partido contrario, ò de pendientes de algunas Ciudades, las, ò Bailliages pertenecientes al dicho partido contrario.

XXVI.

HA sido convenido, concordado, y declarado, que no se entienda nada revocado del Tratado de los Pirineos, excepto lo que se riguarda à Portugal, con quien al presente se halla en paz el Rey Catolico, ni tan poco del Tratado de Aix la Chapela, menos que en lo que en el avrà sido diferente mente dispuesto por la cesiõ de las Plaças fuso dichas, sin que las partes ayàn adquirido algun nuevo derecho, ò puedan recibir algun perjuizio sobre sus pretensiones respectivas en todas las cosas, de las quales no se ha hecho mencion expresa por el presente Tratado, y en consecuencia, todo lo q̄ ha sido estipulado por el dicho Tratado de Pirineos, tocante los intereses del señor Duque de Saboya, y el dote de la Serenissima Infanta Catalina, que Dios aya, seràn observados, sin que esta expressiõ pueda dañar, ni perjudicar à la estipulaciõ general hecha en el presente Articulo de la execuciõ de los dichos Tratados de los Pirineos, y de Aix la Chapelle.

XXVII.

Bien que sus Magestades Catolica, y Christianissima contribuyen todas sus diligencias para el restablecimiento de la Paz general, y q̄ el buen encaminiamento de vn Amistad general les deba hazer esperar, que serà segun de vna pronta conclusiõ de todo lo que debe asegurarse la quietud de toda la Christianidad, no obstante como el dicho señor Rey Christianissimo ha instado en que el dicho señor Rey Catolico se obligue de no poder asistir à ninguno de los Principes que se hallan al presente en guerra contra la Francia, y sus Aliados, su Magestad Catolica ha prometido, y promete de quedar en vna exacta neutralidad pendiente el curso de esta guerra, sin poder asistir directa, ni indirectamente sus Aliados contra la Francia, y sus Aliados.

XXVIII.

Y Como sus Magestades Catolica, y Christianissima reconocen los poderosos officios, que el Rey de la Gran Bretaña ha contribuido incesantemente por sus Consejos, y Advertimientos para quietud, y publica repo, lo ha sido conveniendo de vna, y otra parte, que su dicha Magestad Britanica, con sus Reynos, quedè nombrada amice comprehendido en el presente Tratado en la mejor forma que pueda hazerle.

XXIX.

En esta Paz, Alianza, y Amistad seràn comprehendidos, si quisieren incluirse en ella los q̄ no aviendo querido empecar, ò declarar en la presente guerra, seràn nombrados dentro de seis meses despues de la permuta de las ratificaciones, y todos los demas que despues del fin de la guerra seràn tambien nombrados por su dicha Magestad Catolica.

XXX.

DE Parte de su Magestad Christianissima, de mas del Rey de Suecia, con el Duque de Holsain, Obispo de Strasburg, y Príncipe Guillermo de Fultemberg, como interesados en esta guerra, seràn tambien comprehendidos, si quieren ser comprehendidos, los que no aviendo querido empecar, ò declarar en la presente guerra, seràn nombrados dentro de seis meses de la permuta de las ratificaciones.

XXXI.

Los dichos señores Reyes Catolicos, y Christianissimo, con sienten, que todos los Potentados, y Principes que quisieren entrar en vna semejante obligaciõ, puedan dar à sus Magestades sus promesas, y obligaciones de garantizar la execuciõ de todo lo contenido en el presente Tratado.

XXXII.

Y Para mayor seguridad de este Tratado de Paz, y de todos los Puntos, y Articulos contenidos en él, serà publicado, verificado, y registrado, el dicho presente Tratado, tanto en el gran Consejo, y otros Consejos, y Camaras de Quantas de el dicho señor Rey Catolico en los Países Bajos, quanto en los demas Consejos de las Coronas de Castilla, y Aragon, como asimismo serà publicado, verificado, y registrado en la Corte del Parlamento de Paris, y en todos los demas Parliaments del Reyno de Francia, y Camara de Quantas de dicho Paris, siguiendo en todo la forma contenida en los Tratados de los Pirineos del año de mil seiscientos y cinquenta, y nueve, de cuyas publicaciones, y registros seràn de vna, y otra parte entregadas las expediciones dentro de tres meses despues de la publicaciõ del presente Tratado.

Los quales Puntos, y Articulos arriba referitos, juntamente con lo contenido en cada vno dellos, han sido Tratados, Concordados, Pasados, y Estipulados entre los susodichos Embaxadores Extraordinarios, y Plenipotenciarios de dichos señores Reyes Catolico, y Christianissimo en nombre de sus Magestades, los quales Plenipotenciarios, en virtud de sus Plenipotencias, cuyas copias iràn insertas debaxo del presente Tratado, han prometido, y prometen, de baxo de la obligaciõ de todos, y cada vno los bienes, y estados presentes, y futuros de sus Magestades, los Reyes, sus señores, que seràn seguidos, y obtenidos, observados, y cumplidos, y de hazerlos ratificar pura, y simplemente, sin añadir nada, y de dar las ratificaciones por cartas autenticas, y selladas, en que serà inserto de palabra en palabra el presente

Tratado dentro de seis semanas, a començar del día, y data del presente Tratado, y antes si ser podrá. A demás han prometido, y prometen dichos Plenipotenciarios en dichos nombres, que después de permutadas las cartas de ratificaciones, el dicho señor Rey Católico, lo mas presto que se pueda, y en presencia de la persona, ó personas que el dicho señor Rey Christianísimo oultare de diputar, jurará solamente sobre la Cruz, Santos Evangelios, y Cánones de la M. S. S. y sobre su honor, de govtar, y cumplir plena y realmente, y de buena fe todos los Artículos del contenido del presente Tratado, y lo mismo se hará tambien lo mas presto que se pueda por el dicho señor Rey Christianísimo en presencia de la persona, ó personas que gustare diputar el dicho señor Rey Católico. En testimonio de lo qual los dichos Plenipotenciarios han firmado dicho Tratado, y hecho poner el sello de sus Armas. En Nîmèga a diez y siete de Setiembre, de mil seiscientos y setenta y ocho años. Don Pablo Spinola Doria, El Conde de Benazusa, Marques de la Fuente. Don Juan Bautista Christin. Le Mal Desfrades, Colvert. Demelmes Hanaux.

DON Carlos Segundo, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de cordova, de corega, de Murcia, de Taen, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Bravante, y Milan, conde de Abspurg, de Fládes, Tirol, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. No dexando otra cosa con mas ardor, que el ver apagada por medio de vna buena Paz la presente guerra, que tanto asfuge la christiandad, y aviendose por la mediacion, y buenos oficios del Rey de la Gran Bretaña, de comun acuerdo de todas las partes guerreantes escogido, y señalado la Villa de Nîmèga para el congreso, y tratado de la Paz, y queriendo yo contribuir de mi parte todo lo q de mi depende á este buen efecto, he tenido por conveniente nombrar personas que en minombre ayun de asistir cotoda Autoridad, y Plenipotencia mia al dicho congreso. Y teniendo consideracion á la suficiencia, integridad, prudencia, experiencia, inteligencia, y zelo de mi servicio, que concurren en vos Don Pablo Spinola Doria, Marques de les Balbafes, de mi consejo de Estado, Don Pedro Ronquillo, de mis consejos de castilla, y Indias, y Don Juan Bautista Christin, de mi consejo de Flandes. Y por la satisfacion que siempre me auisado en diferentes, y grandes negocios que os han sido encargados, y por vstros respectivamente mandados, tendreis atencion al mayor bien de mi servicio, os he nombrado por mis Embaxadores, y Plenipotenciarios, y en virtud de la presente os doy á todos y á cada vno en particular en ausencia, ó incomodidad de qualquiera de vstros, entrego, y absoluto poder para passar á la Villa de Nîmèga, y conferir en ella directamente por interuencion de los Embaxadores, Extraordinarios, y Plenipotenciarios, Medianeros respectivamente recibidos, y admitidos con los Embaxadores, y Plenipotenciarios de mi muy caro, y muy Amado Hermano, y Primo el Rey christianísimo, y de sus Aliados, que especialmente fueren autorizados, y constituidos, y tuvieran suficientes poderes para ello, y para tratar de los medios de apagar la presente guerra, y para este efecto entrar con ellos en negociacion, conferir, proponer, conuenir, capitular, concluir, y firmar vn buen firme, y durable Tratado de reposo, y paz, y generalmente en orden á ello hazer todo aquello que yo mismo pudiera hazer si estubiera presente en persona, aunque para ello fuese necessaria alguna orden mas particular de la que en la presente se halla expresada. Y doy mi fe, y palabra Real de tener para siempre por firme, y valido precisa, y puntualmente si falta alguna, todo lo que vosotros Don Pablo Spinola Doria, Marques de les Balbafes, Don Pedro Ronquillo, y Don Juan Bautista Christin mis Embaxadores, y Plenipotenciarios, los tres juntos, ó por los dos, en caso de ausencia, ó en fermedad del vno, ó por vno solo, en semejante caso de ausencia, ó en fermedad de los otros dos, fuere conuenido, y capitulado en el dicho Tratado con los dichos Embaxadores, y plenipotenciarios de mi muy caro, y muy Amado Hermano, y primo el Rey christianísimo, y de sus Aliados, y así mismo de aprobarlo, y ratificarlo dentro del termino que reciprocamente se señalare. En fee de lo qual mandé despachar la presente, firmada de mi mano, sellada con mi sello secreto, y referendada de mi infrascripto Secretario de Estado. Dada en Madrid á tres de Diziembre de mil seiscientos y setenta y cinco. **TO EL REY:** Don Pedro Coloma.

DON Carlos Segundo, por la gracia de Dios, Rey de castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de cerdeña, de cordova, de corega, de Murcia, de Taen, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra firme del Mar Oceano, Archiduque que de Austria, Duque de Borgoña, de Bravante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto por la mediacion, y buenos oficios del Rey de la Gran Bretaña se escogido, y señalado la Villa de Nîmèga de comun acuerdo de todas las guerreantes para congreso general, de tratarse la Paz, y yo con el deseo de contribuir por mi parte á todo lo que de mi depende para apagar, y terminar por medio de ella la presente guerra, que tanto asfuge la christiandad, nombré por mis Embaxadores, y plenipotenciarios que asistiesen en mi nombre al dicho congreso á Don Pablo Spinola Doria, Marques de les Balbafes, de mi consejo de Estado, á Don Pedro Ronquillo, de mis consejos de castilla, y Indias, y á Don Juan Bautista Christin, de mi consejo de Flandes, en virtud de plenipotencia que para ello despache en tres de Diziembre de mil seiscientos y setenta y cinco, firmada de mimano, sellada con mi sello secreto, y referendada de Don Pedro Coloma mi Secretario de Estado, como consta de su original, á que me remito, á fin que todos juntos, ó los dos dellos en

ausencia, ó incomodidad del vno, ó vno solo en semejante caso de ausencia, ó incomodidad de los otros dos, asimismo ratasen, y confiriesen directamente, ó por intervencion de los Embaxadores Extraordinarios, y Plenipotenciarios Medianeros que respectivamente fuesen recibidos, y admitidos con los Embaxadores, y Plenipotenciarios de mi muy caro, y muy amado Hermano, y primo el Rey christianissimo, y de sus Aliados, que especialmente fueren autorizados, y constituidos segun lo han hecho, y hazen actualmente en ninombre, y juzgando por de mi servicio añadir vn Plenipotenciario a los otros tres referidos que con igual caracter, y autoridad asista a las conferencias y negocios del, y teniendo consideracion a la suficiencia, integridad, prudencia, experiencia, y integritad, y zelo de misericordia que concurren en vos Don Gaspar de Tere, y Guzman Marques de la Fuente, vno de Benazura, y a la satisfaccion que siempre me aysado en los diferentes, y grandes negocios que os han sido en cargados y manjados por vos, y que atendereis al mayor bien de mi servicio, es nombre por mi Embaxador, y Plenipotenciario en segundo lugar, para que paiseis a la dicha Villa de Nimega, y para que juntamente con los mencionados mis tres Embaxadores, o con los dos dellos en ausencia, ó incomodidad del otro con vno, en ausencia, ó incomodidad de los dos, o por vos solo, en semejante embargo de los otros tres podais por intervencion de los Embaxadores Extraordinarios, y Plenipotenciarios Medianeros respectivamente recibidos, ó dirigidos, y admitidos, o con los Embaxadores, y Plenipotenciarios de mi muy caro, y muy amado Hermano, y primo el Rey christianissimo, y de sus Aliados que especialmente fueren constituidos, y autorizados, conferir, proponer, capitalizar, concluir, y firmar vn buen firme, y durable Tratado de reposo, y paz, y generalmente hazer en orden a ella todo aquello que yo mismo pudiera hazer, si estuviere presente en persona aunque para ello fuese necesario alguna orden mas particular de la que aqui va expresada, y doy mi fe, y palabra Real, de que todo lo que por vos D. Gaspar de Tere, y Guzman Marques de la Fuente mi segundo Embaxador, y Plenipotenciario junto con los dichos Marques de los Balbases D. Pedro Renquillo, y D. Juan Bautista christin mis Embaxadores, y plenipotenciarios, o lo que por ausencia, e incomodidad de los vnos fuere por los otros convenido, y capitulado en el dicho Tratado con los dichos Embaxadores, y plenipotenciarios de mi muy caro, y muy amado Hermano, y primo el Rey christianissimo, y de sus Aliados lo tendré para siempre por firme, y valido, preciso, y puntual, mente sin falta alguna. Y asimismo de aprobarlo y ratificarlo dentro de el termino que reciprocamente se se alare declarando de lo aora q el di ho poder, que en tres de Diciembre de mil seiscientos y setenta, y cinco di a los referidos Marques de los Balbases, Don Pedro Renquillo y Don Juan Bautista christin no se deroga en nada, y que ante bien queda en su fuerza, y vigor firme, y entero no obstante el presente, y qualquiera otra circunstancia que se ofrezca a la consideracion en fee de lo qual mande despachar la presente si mala de mi mano sellada con mi sellado secreto, y refrendada del infrascripto mi Secretario de estado. Dada en Madrid a diez, y seis de Julio de mil seiscientos, y setenta, y ocho años. TO EL REY. Don Pedro coloma.

L Visper la gracia de Dios, Rey de Francia, y de Navarra, &c. A to los los que vieren la presente, salud. No es grande otra cosa con mayor ardor que la de ver extinguida por medio de una buena Paz la Guerra que tanto aflije a la Christianidad al presente. Y aviendo aceptado de todas las partes por las diligencias, y mediacion de mis tres muy Caros, y muy amado Hermano el Rey de la gran Bretaña la Villa de Nimega, para el lugar de las conferencias. Hazemos saber que por este Mesmo desio de impedir en lo posible la dolencia de tantas Poveñas, y a la efusion de tanta sangre Christiana, confiando enteramente en la experiencia, capacidad, y fidelidad de nuestro muy Caro, y bien Amado primo el señor Conde de Estrades, Mariscal de Francia, Cavallero de nuestros Ordenes, de nuestro bien amado, y leal el señor Colvert, Marques de Croissy, Consejero Ordinario en nuestro Consejo de Estado, de nuestro bien amado, y leal señor de Mesmes, Conde de Abaux, Consejero tambien en nuestros Consejos por las ventajas, y pruebas que nos han dado en diversas Embaxadas, y empleos considerables que les hemos confiado, tanto dentro, como fuera de nuestro Reyno, por cuyas causas, y otras buenas consideraciones que nos mueven a ello, hemos cometido, ordenado, y dispuesto a dichos señores Mariscal de Estrades, Marques de Croissy, Conde de Abaux, cometimos, ordenamos, y diputamos por las presentes firmadas de nuestra mano, les hemos dado, y damos Plenipotencia, y orden especial de ir a la Villa de Nimega en calidad de nuestros Embaxadores Extraordinarios, y nuestros plenipotenciarios para la Paz, y conferir en ella, y directamente, y por la intervencion de los Embaxadores Medianeros, respectivamente recibidos, y aceptados con todos los Embaxadores, y Ministros de nuestro muy Caro Hermano, y primo el Rey Catolico, y de sus Aliados, instruidos todos de poderes suficientes, y de traer de los medios de apagar, y pacificar las diferencias que causa la presente guerra, y nuestros sus dichos Embaxadores, y Plenipotenciarios podrán todos tres juntos, ó los dos, en caso de ausencia, ó enfermedad, ó otro impedimento del otro, uno solo en ausencia, ó en semejante caso de enfermedad, ó otro impedimento, convenir, y concluir sobre ellos, y firmar una buena, y fuerte Paz, y general mente hazer, negociar, proponer, y acordar todo lo que juzgaren necesario para el dicho efecto, de la paz con la misma autoridad que Nos haviamos, y pudieramos hazer, sin hallarnos presentes en persona, aunque fuese alguna cosa que requiriese un mandato mas especial no contenido en las presentes, prometiendo en fe, y palabra de Rey, de tener por firme, y de cumplir todo lo que por los dichos señores Mariscal de Estrades, Marques de Croissy, y Conde de Abaux, o por dos de ellos, en caso de ausencia del otro, por enfermedad, ó otro impedimento, o por uno solo en ausencia de los otros dos, en semejante caso de enfermedad, ó impedimento, fuere estipulado, prometido, y acordado, y de hazer despachar nuestras cartas de ratificacion en el termino que buviere prometido en nuestro nombre de darlas, siendo tal nuestra voluntad, en cumplimiento hemos hecho poner nuestro sello a las dichas presentes. Dadas en San German al Haj, a veinte, y tres dias del mes de Diciembre del año de Gracia mil, seientos, y setenta, y cinco, y de nuestro Reyno el veinte, y tres, L V I S. Por el Rey. Arnald.

EL REY.

MArques de Sofraga, Pariente, mi Asistente en la Ciudad de Sevilla, aviendo ajustado con el Rey Christianísimo el Tratado de Paz, que contiene la copia impresa, que con este se os remite, os ordeno q guardando la forma que se ha acostumbrado en casos semejantes la hagais publicar, y executar luego en todo lo que fuere de vuestra jurisdicción, y distrito, para que se conozca el deseo que tengo de que se cumpla pñtual y religiosamente todo lo q en èl està capitulado, y dispuesto; executareislo así. De Madrid a 21. de Enero de 1679. YO EL REY. D. Pedro Coloma.

EN la Ciudad de Sevilla en 31. del mes de Enero de 1679. años, el señor D. Manuel Giró de Salzedo, Marques de Sofraga, Asistente, y Maestro de Campo General en esta Ciudad, su Tierra: Dixo, que su Señoría acaba de recibir cedula del Rey N. S. de 21. de este, con copia impresa del Tratado de Paz entre esta Corona, y la de Francia, por el qual despacho se manda, que guardando la forma que se ha acostumbrado en casos semejantes, su Señoría la haga publicar, y executar luego en esta jurisdicción, y distrito, el qual dicho despacho su Señoría aceptava, y aceptò, y mandò q sin hora de dilacion se haga la publicaciõ de la Paz en esta Ciudad, y partes publicas della, con la solemnidad acostumbrada, a la qual asista el señor Lic. D. Sebastian Nuñez Rezero, Teniente mayor de Asistente en esta Ciudad, y su tierra, por su Magestad, y tambien asista el presente Escrivano del Contravando, y todo se ponga por fee para que en todo tiempo cõste; así lo proveyò, mandò, y firmò. El Marques de Sofraga. Andres de Perez de Manilla.

EN la Ciudad de Sevilla en 27. dias del mes de Enero de 1679. años, estando en las Puertas del Cabildo desta Ciudad en presencia, y con asistencia del señor Lic. D. Sebastian Nuñez Rezero, Teniente mayor de Asistente en esta Ciudad de Sevilla, su Tierra por su Magestad, presente mucha gente, por voz de Marcos de Aguilar, Pregonero publico, y con clarines, y cajas se pregonò el Tratado de Paz que contiene la copia impresa, remitida con cedula de 21. de este mes, y se leyò, y dõ a entender a todos los oyentes a todo qual fueron presentes por testigos Luis Hipolito, Laureano de Espinosa, Juan de Salzedo, Alguaziles de los Veinte desta Ciudad, dello doy fee. Andres Perez de Manilla.

E luego incontinenti el dicho señor Teniente mayor salì por su persona a cavallo asistido de mi el presente Escrivano, con diferentes Alguaziles de los Veinte, los clarines, y atabales de la Ciudad, y fue por las calles publicas, y frente de Gradas, sitio de la Lonja, puerta del señor Arçobispo, calle de Francos, y plaça de S. Salvador en dichos sitios, y cada vno dellos por voz de dicho Marcos de Aguilar, Pregonero publico, se publicò el Tratado de Paz, que contiene la copia impresa de Capítulos, q està con estos autos, la qual publicacion se hizo con la solemnidad acostumbrada de clarines, y cajas siendo testigos Luis Hipolito, Laureano de Espinosa, Alguaziles de los Veinte, y Julian Rodriguez, vezinos desta Ciudad de Sevilla, en ella en 27. dias del mes de Enero de 1679. años, de todo lo qual doy fee. Andres Perez de Manilla.

